

Fundación Pablo Neruda, Isla Negra Mayo del 2013

Celebración y transgresión del paisaje
(grabados de Paca Jiliberto)

En estos grabados de Paca Jiliberto hay una celebración del paisaje. Abajo la tierra, luego el sembrado o las aguas, naves, casas, gente, y arriba el cielo. Pero se trata de una celebración que deriva de una transgresión porque Jiliberto busca la armonía no a través de una complacencia con lo aparente de los objetos y los elementos (el edificio, el horizonte, la barca) sino mediante un desvío hacia lo esencial. Lo suyo es un esfuerzo de traducción de lo esencial en nuevas formas. Elabora escenas con pequeñas masas de color y líneas sinuosas, en varios planos de profundidad, de manera que los objetos y cuerpos aparecen suspendidos, flotantes, en una atmósfera intervenida por su voluntad creativa. Por lo mismo su obra está más cerca de Van Gogh, Miró o Matta que de cualquier tipo de realismo.

En 1993 Paca Jiliberto abandonó el grabado porque la técnica que usaba (plancha de metal y ácidos) comenzó a afectar seriamente su salud. Desde entonces está dedicada a la pintura, con resultados más que notables. Esto significa que su obra como grabadora está concluida, pero no cerrada. Ha cambiado de técnica pero su manejo del color, de la mancha como clima, de los planos de profundidad y la anécdota fragmentada siguen vigentes. Es un privilegio ver estos grabados reunidos en una exposición. Por una parte muestran una etapa creativa de Paca Jiliberto y por otra nos hablan de su carácter, que la lleva a la exploración permanente de los límites de la representación. En palabras de la propia artista, se trata de poner en papel o tela *lo que nunca nadie podrá comprobar, pero todos podemos vivir*. La experiencia estética como experiencia de vida.

Ricardo Cuadros.

Amsterdam, agosto de 2013.

